

2.

Las revoluciones liberales.

En el tema anterior vimos como estaba estructurada la sociedad del Antiguo Régimen. En el presente vamos a ver cómo la burguesía va a conquistar el poder político a través de una revolución. Pero no lo tiene fácil, los partidarios del régimen tradicional se oponen, y tras la caída del poder de Napoleón (en donde ha desembocado la revolución) tratan de reimplantar el Antiguo Régimen. Intento efímero pues la burguesía volverá a la carga en una serie de oleadas revolucionarias en la primera mitad del siglo XX. 1820, 1830 y 1848 son los intentos de conseguir el poder, tras ellos el absolutismo habrá desaparecido en Europa. En todas esas revoluciones encontramos dos componentes: el liberalismo político (separación de poderes, monarquía parlamentaria o república, elecciones...) o el nacionalismo (exaltación de la nación y sus señas de identidad para diferenciarse de sus vecinos). Este último ingrediente predomina en los procesos de unidad territorial culminados en 1870 en Italia y Alemania.

Fueron varios los lugares donde la burguesía inició el proceso revolucionario para hacerse con el poder. El primer ejemplo importante fue la lucha por su independencia de las colonias inglesas en América del Norte, la burguesía llevaba la voz cantante y de este proceso salió una nueva nación: Estados Unidos. Pero este acontecimiento, a pesar de ser importante, no es demasiado significativo ya que en América no había nobleza y clero contra el que luchar, ni la autoridad directa y próxima de un rey absoluto. Por



Luis XVI.

ello nosotros nos centraremos en los casos europeos, en la Revolución Francesa de 1789 y las posteriores oleadas revolucionarias que sacudieron a Francia y a todo el Viejo Continente.



Efectos de una mala cosecha en la sociedad del Antiguo Régimen.

I. LA REVOLUCIÓN FRANCESA DE 1789.

1. Causas de la Revolución Francesa.

Entre ellas tenemos que distinguir dos tipos, por un lado las llamadas causas estructurales, es decir, aquellas que se remontan a mucho tiempo atrás y que se basan en



Juramento del Juego de la Pelota, inicios de la Revolución Francesa de 1789.

lo desfasado del Antiguo Régimen; y por otro lado las causas coyunturales o aquéllas que se dan en una coyuntura o momento concreto, es decir, justo antes del estallido revolucionario.

a) Causas estructurales.

Económicas. La burguesía tiene el poder económico, pero no goza de libertad para el desarrollo de sus actividades productivas ya que el rey le impone un rígido control en el marco del mercantilismo y un número elevado de impuestos; aspira a un régimen político que le dé total libertad para comerciar...

Sociales. La forma de concebir la sociedad no ha cambiado desde la Edad Media, es una sociedad injusta en la que dos estamentos que representan a una minoría de la población controlan gran parte de la tierra y gozan de privilegios. La burguesía, un grupo social que ha crecido mucho en los dos últimos siglos, aspira a una sociedad más igualitaria y sin privilegios, y organizada según sus intereses.

Ideológicas. La burguesía ha asumido los principios de los ilustrados. Recordemos que las ideas de los ilustrados sometían todo a la crítica de la razón. Los reyes ilustrados tomaron algunas ideas de estos pensadores pero no otras que iban contra su poder. Es en este grupo de ideas (división de poderes, monarquía parlamentaria, derechos del hombre, igualdad ante la ley...) donde va a encontrar la justificación de sus pretensiones.

Políticas. El rey seguía teniendo un control total y absoluto de todos los poderes del Estado y los ministros que nombraba pertenecían mayoritariamente a la nobleza y al clero, estamentos en decadencia y casi siempre arruinados. Esto contrastaba con la pujanza de la burguesía, un grupo en expansión que controlaba el comercio y la industria y que aportaba al estado gran parte de sus ingresos. La burguesía, haciéndose eco de las ideas ilustradas, se va a ir alejando de la monarquía y se planteará como objetivo conquistar el poder y transformar la monarquía absoluta en parlamentaria.

b) Causas coyunturales.

Se dan inmediatamente antes del estallido revolucionario de 1789. Toda Europa y Francia en particular padecieron en 1787 una terrible crisis de subsistencia (malas cosechas y subidas espectaculares de los precios con las consiguientes hambrunas y muertes) que produjo un hondo descontento popular tanto en el campo como en las ciudades. Debido a las malas cosechas el Estado no recauda casi impuestos y se da una crisis financiera que, básicamente, consistía en que el



Participación femenina en la Revolución Francesa.

Estado gastaba mucho más de lo que

ingresaba. La solución que encontraron varios ministros de economía como Brienne o Calonne era que la nobleza y el clero pagaran impuestos como hacía el tercer Estado.

2. Etapas del proceso revolucionario.

a) Las vísperas de la revolución.

Lógicamente estos dos estamentos no estaban dispuestos a pagar y se produjo lo que se llamó la *Reuelta de los privilegiados*, un levantamiento de la nobleza y el clero solicitando al rey la convocatoria de los *Estados Generales*, una reunión de los tres estamentos que no se producía desde 1614, y que en esa asamblea se decidiera si pagaban o no impuestos. Esta exigencia tenía trampa pues aunque el Tercer Estado tenía más representantes que los otros dos, el voto no era por cabeza sino por estamento y así la nobleza y el clero tenían dos votos frente a uno del pueblo. El 5 de mayo se abre solemnemente la gran reunión de los Estados Generales. La discusión más importante –y la clave de la cuestión- era la forma de



Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano.

votación, el número de componentes era el siguiente: clero 291, nobleza 270 y el Tercer Estado 578.

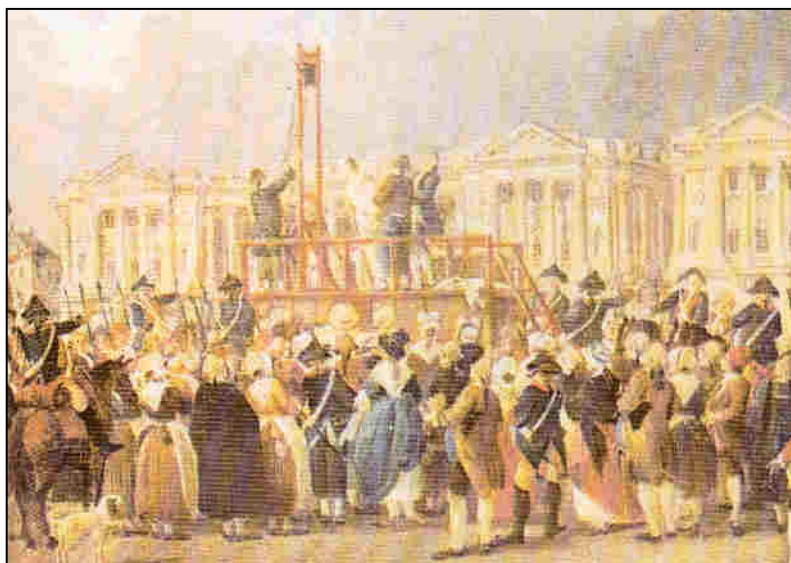
El clero y la nobleza pedían un voto por estamento, el tercer estado un voto por persona. Tras agrias polémicas durante varias semanas el rey disuelve la reunión el día 20 de junio sin haberse llegado a ningún acuerdo.

b) La Asamblea Constituyente (1789-1791).

Los representantes del Tercer Estado y algunos miembros de la nobleza y el clero se retiran al local del Juego de Pelota, se constituyen en Asamblea Nacional, es decir, en los únicos representantes de la nación y se disponen a redactar una constitución para el país que garantice la división de poderes y establezca la monarquía parlamentaria. El rey titubea, no sabe qué hacer, quiere evitar un

Periodos	Años	Acontecimientos
Asamblea Constituyente	1789-1791	<ul style="list-style-type: none"> – El tercer estado, reunido en París, se declara soberano. – Dos partidos principales: girondinos moderados, jacobinos radicales. – Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano, supresión de privilegios señoriales. – Promulgación de la Constitución (monarquía parlamentaria) el 3 de septiembre de 1791.
Asamblea Legislativa	1791-1792	<ul style="list-style-type: none"> – Etapa moderada: dominan los girondinos. – Leyes para desarrollar la constitución. – Emigración de nobles a Austria y Prusia. – Francia declara la guerra a Austria.
Convención	1792-1794	<ul style="list-style-type: none"> – Etapa radical: dominan los jacobinos. – Ejecución de Luis XVI (23 de enero de 1793). – Nueva constitución radical, sufragio universal, reconocimiento del derecho al trabajo y a la educación. – Tribunales populares: época del Terror y dictadura de Robespierre (1793-1794).
Directorio	1795-1799	<ul style="list-style-type: none"> – Golpe de estado. Nueva constitución más moderada. – Directorio de cinco miembros. – Reorganización militar. Victorias francesas: Italia, Egipto. – Napoleón Bonaparte, general victorioso.
Consulado	1799-1804	<ul style="list-style-type: none"> – Napoleón disuelve el Directorio. – El gobierno pasa a manos de tres cónsules. Napoleón, primer cónsul. – Importantes victorias militares contra Austria, Prusia y Rusia. – Importantes reformas políticas: centralización administrativa, sistema educativo, código civil, reforma fiscal.

Evolución cronológica de los principales acontecimientos de la Revolución Francesa.



Ejecución de Luis XVI el 21 de enero de 1793.

derramamiento de sangre. En ese momento el pueblo de París, instigado por los burgueses se levanta el **14 de Julio** y toma **La Bastilla**, cárcel donde el rey tenía a los que se oponían a su poder o no pagaban los impuestos. Es el inicio de la Revolución. El rey, la nobleza y el clero, ante el cariz que toman los acontecimientos no tienen más remedio que admitir la situación y reconocer a la Asamblea

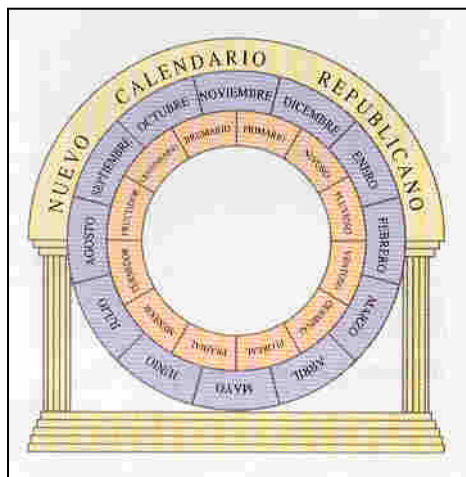
Constituyente como gobernante legítimo y aprobar las leyes que ésta decida. Entre la obra de esta Asamblea está la aprobación de la *Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano*, donde se reconoce el derecho a la libertad, a la igualdad y a la propiedad; la *soberanía nacional*, es decir, que la nación es la dueña de sus destinos y no el rey; la *separación de poderes*; la *supresión de los privilegios de la nobleza y el clero*; la *Constitución Civil del Clero* por la que los religiosos se convertían en funcionarios del Estado y al que debían fidelidad... Casi todos estos principios se plasmaron en la **Constitución de 1791** que además establecía el sufragio censitario (sólo podían votar los ciudadanos que tuvieran más ingresos). A pesar de todo el rey conservaba mucho poder en esta Constitución, ya que tiene el poder ejecutivo o facultad para elegir a los ministros del gobierno.

c) Asamblea Legislativa (1791-1792).

Es una etapa moderada. Entre los distintos partidos o tendencias se van a consolidar dos: por un lado los *girondinos* que representan a la alta burguesía de las provincias, y por otro los *jacobinos* que agrupan a la baja burguesía y tiene un alto componente radical; a estos dos grupos habría que añadir las masas populares de París los *-sans culottes-* que cobrarán especial protagonismo en la etapa siguiente. En el plano jurídico se aprueban leyes que desarrollan más la Constitución de 1791. Una gran cantidad de nobles huye del país. En esta etapa Francia declara la guerra a Austria, el rey, disfrazado, intenta huir en agosto de 1792 para unirse a los austriacos y así derrotar a la Revolución, es descubierto y destituido; debido a estos acontecimientos en septiembre se proclama la República.

d) Convención (1792-1794).

Una vez disuelta la Asamblea la flamante



Calendario revolucionario y su equivalencia con el tradicional.

República Francesa estará gobernada por una Convención que recibe el poder ejecutivo que antes estaba en manos del rey. En esta Convención vamos a encontrar dos momentos distintos: en el primero gobiernan los girondinos y en el segundo los jacobinos.

Gobierno girondino. El hecho más destacado de su gobierno es la ejecución de Luis XVI tras considerarle traidor a la patria. Este hecho ocasiona que todos los demás países europeos declaren la guerra a la Francia revolucionaria. En el campo una nueva crisis de subsistencia y el reclutamiento masivo de campesinos para la guerra producen un gran descontento que se extiende a las ciudades. En este ambiente los jacobinos aliados a los sans-cullottes se hacen con el poder.

Gobierno jacobino. La revolución se radicaliza y entra en la etapa más sangrienta, etapa que recibe el nombre de *Terror*, los opositores políticos son guillotinado y la represión de Robespierre no respeta ni a los miembros de su propio partido. En el plano político se aprueba la **Constitución de 1793** que presenta la novedad de elegir a los representantes por primera vez a través del *sufragio universal*.



Napoleón Bonaparte.

e) Directorio (1795-1799).

La situación a la que los jacobinos tenían sometido al país no podía durar mucho tiempo, la alta burguesía (propietarios, profesionales liberales...) da un golpe de Estado y se hace con el poder. La gente estaba ya cansada de sangre y pedía paz y tranquilidad. Se redacta en esta época la **Constitución de 1795**, que presenta, como es lógico, un carácter moderado y el retorno al *sufragio censitario o restringido*. En esta ley el poder ejecutivo se entrega a cinco directores, y de ahí le viene el nombre al periodo. En el aspecto militar Francia ha ido derrotando a todos los ejércitos europeos y ha ensanchado sus fronteras, cuenta con un general de gran talento: Napoleón Bonaparte, que cada vez adquirirá más importancia y poder.



Coronación de Napoleón como emperador.

f) Consulado (1799-1804).

Napoleón, cada vez con más poder y popularidad tras sus victorias, da un golpe de Estado el 9 de noviembre de 1799 y acaba con el Directorio, el poder ejecutivo sería ejercido por tres cónsules, uno de ellos, el primero, Napoleón. En ese mismo año se impulsa la **Constitución de 1800** que consagra el fin de la Revolución y una cierta reconciliación con el Antiguo Régimen, en ella no hay separación de poderes ni la típica Declaración de los Derechos del Hombre. La aproximación a los partidarios del Antiguo Régimen se ve claramente en la firma de un acuerdo con la

Iglesia, que deja de ser perseguida y se convierte en fiel aliada de Napoleón.

Paralelamente continúa sus campañas victoriosas contra Austria, Prusia y Rusia. En el orden interno se convierte en un gran reformador al impulsar una mayor centralización administrativa, impulsar un nuevo sistema educativo con la creación de los primeros institutos de enseñanza secundaria, y elaborar un código civil que tendría un gran impacto en toda Europa.

En el año 1802 el joven general consigue ser nombrado Cónsul Vitalicio, es decir, para toda la vida, su idea de perpetuarse en el poder es evidente, nadie hacía sombra a este dirigente. Dos años después a través de un *plebiscito* o referéndum se proclama emperador. La Revolución que se inició contra el poder absoluto de un hombre, Luis XVI, desemboca en un poder todavía más fuerte en la figura de Napoleón Bonaparte.

3. El Imperio napoleónico.

Napoleón se proclama emperador en 1804, en ese momento los ejércitos franceses no sólo han rechazado los ataques de todas las coaliciones contra ellos, sino que dominan un gran número de territorios europeos, sobre todo en Alemania e Italia. En el exterior solamente Gran Bretaña resiste el empuje de Napoleón y organizará coaliciones de varios países contra Francia que acaban en fracaso, pero también fracasa



El Imperio de Napoleón en 1812.

el intento de Napoleón de hundir a Inglaterra cerrando todas las fronteras continentales al comercio inglés mediante el llamado *bloqueo continental*. El tratado de Tilsit de 1807 supone un duro golpe para los ingleses ya que sus tradicionales aliados contra

Napoleón, Prusia y Rusia, firman la paz con el emperador. En 1811 el imperio francés es enorme. Veamos cuáles son esos dominios y su status político:

a) Territorios incorporados directamente a Francia: Holanda, Bélgica, Piamonte, el centro de Italia, la costa croata; funcionan como departamentos o provincias francesas...

b) Territorios vasallos de Francia, conservan un cierto grado de autonomía pero sus gobiernos son designados por Napoleón: gran parte de Alemania (Confederación del Rin), Suiza y Polonia, son federados de Francia.

c) Territorios gobernados por un familiar de Napoleón: España, Nápoles y el reino de Italia, aunque teóricamente independientes dependen del emperador.

Además habría que señalar a los países aliados como Dinamarca-Noruega, Austria, Prusia y Rusia. Todo este enorme imperio no tiene precedentes. Napoleón ha conquistado militarmente todos estos territorios, pero transformarlos y acabar con el Antiguo Régimen se presentó como algo casi imposible, además en tan corto espacio de tiempo era difícil.

El principio del fin se inició en la campaña de Rusia, Napoleón decide invadir este territorio y ese fue su gran error. Los rusos se retiran conforme avanzan los franceses y estos sólo encuentran el territorio quemado, lo que hace imposible el abastecimiento, además, un invierno prematuro se les echa encima y los muertos se cuentan a millares, es la primera gran derrota. Casi a la misma vez la lucha de los españoles y su capacidad de resistencia debilita al ejército francés en otro punto vital. En esta situación Gran Bretaña intenta una nueva coalición y Napoleón es derrotado en Leipzig (Alemania) en el verano de 1813 y desterrado a la isla de Elba. En el trono francés se reinstaura a Luis XVIII. Pero Napoleón vuelve y reconstruye provisionalmente su Imperio hasta que es derrotado definitivamente en la batalla de Waterloo en abril de 1814.

Europa tras el Congreso de Viena de 1815.



4. La Europa de la Restauración: el Congreso de Viena.



Lenguas y naciones (no estados) en Europa.

Una vez derrotado Napoleón, las potencias vencedoras se reúnen en Viena para restaurar el absolutismo y devolver a los reyes absolutos los tronos perdidos por la Revolución y Napoleón. En la misma Francia Luis XVIII, heredero de Luis XVI, es coronado rey; en España Fernando VII también reimplanta el absolutismo. Parecía que la Revolución no había servido para nada y que todo volvía a ser como antes. Las apariencias

engañaban, después del triunfo de las ideas burguesas y el liberalismo, no se podía volver así como así al pasado como si nada hubiese pasado, la Restauración del Antiguo Régimen era, por tanto, sólo provisional, la burguesía no había olvidado su objetivo de conquistar el poder.

Junto a la Restauración del absolutismo el otro gran principio que se trató es el de modificar las fronteras europeas que la Revolución y Napoleón habían alterado. El objetivo es que hubiese un equilibrio entre las potencias, que ningún país fuese más fuerte que los demás. El mapa que salió de Viena era muy similar al de antes de la Revolución: Francia conservaba las fronteras de Luis XVI, Alemania e Italia seguían fragmentadas políticamente y Bélgica dejaba de pertenecer a Austria y era incorporada a Holanda.

Pero como de todo se aprende, un grupo de países (Rusia, Prusia, Austria y la propia Francia) decidieron crear una unión militar para que en el caso de que en cualquier país europeo peligrara el trono de un rey absoluto por una revolución, los aliados se obligaban a intervenir en su apoyo. Esta asociación se llamó la *Santa Alianza*. Su intervención se puso de manifiesto en 1823 cuando en España Fernando VII recobró su poder absoluto gracias a la Santa Alianza. Los monarcas absolutos creían haber dejado todo atado y bien atado.

5. Liberalismo y nacionalismo.

La Revolución Francesa y las tropas de Napoleón habían extendido por Europa ideas que eran imposibles de borrar y que se identificaban automáticamente con la burguesía: liberalismo y nacionalismo.

El liberalismo es una doctrina básica e irrenunciable de la mentalidad burguesa, se basa en la libertad absoluta del individuo para expresar sus ideas, reunirse, conservar sus propiedades... sin que ningún poder pudiera acabar con ellas. En lo político el liberalismo recibe el nombre de *liberalismo político* y es una síntesis de las ideas de los ilustrados: división de poderes, parlamentos elegidos por la nación como poder legislativo, sufragio censitario, monarquía parlamentaria o república como forma de gobierno... En el aspecto productivo el liberalismo recibe el nombre de *liberalismo económico* que resume el pensamiento de los ilustrados basado en que el estado no debe



La independencia de la América española.

intervenir en economía, solamente la ley de la oferta y la demanda deben regular el mercado; estos principios fueron formulados en el XVIII por Adam Smith.

Junto al liberalismo aparece otra idea constante en el pensamiento burgués: la idea de nación. Hasta la Revolución no existía un sentimiento especialmente fuerte por pertenecer a un pueblo o a una comunidad, había una mentalidad más universalista. Es a partir de 1789 cuando se empieza a hablar de la nación como conjunto de ciudadanos con unas características comunes, y esa nación es la dueña de sus destinos y no el rey como hasta entonces. Los ejércitos franceses llevaron por Europa la idea de nación. Una vez llegados a este punto hemos de aclarar dos conceptos que se utilizan a veces como sinónimos pero que son distintos: nación y estado.

Nación: es el conjunto de individuos que pertenecen a una comunidad que tiene una lengua, una religión, costumbres, derechos e historia comunes.

Estado: es una unidad política con fronteras internacionales reconocidas.

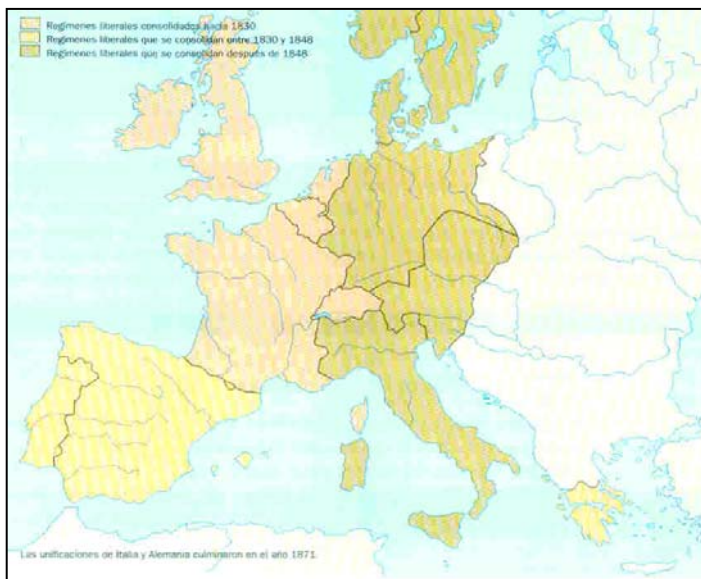
Muchas naciones están divididas entre varios estados distintos y, en otros casos, muchas naciones viven dentro de estados en los cuales no se sienten a gusto, el objetivo de todas estas naciones es constituirse en estados independientes. Estas ideas se llevarán a la práctica en la siguiente oleada de revoluciones que además del liberalismo encontraremos el nacionalismo como componente fundamental. El nacionalismo quedará plasmado en el *romanticismo*, movimiento cultural y artístico que se basa en las pasiones del hombre frente a lo racional de etapas anteriores.

II. LAS NUEVAS OLEADAS REVOLUCIONARIAS DEL SIGLO XIX.

La reimplantación del Antiguo Régimen no era ni mucho menos definitiva, y en toda Europa se van a producir revoluciones liberales que tendrán como ingredientes principales el nacionalismo, el liberalismo o ambos.

1. La independencia de la América española.

Las antiguas colonias españolas y portuguesas no escaparon de la agitación revolucionaria que sacudió Europa. Tres causas generales determinan el estallido revolucionario en estos países que desemboca en la independencia de España y Portugal. La primera es la expansión de las ideas de la Ilustración entre una minoría de intelectuales. La segunda el régimen económico que España imponía a esas colonias



Las distintas etapas en la implantación del liberalismo en Europa: en claro antes de 1830, oscuro entre el 30 y el 48, más oscuro con posterioridad a 1848.

que consistía en que la burguesía criolla (se llama criollo a un hijo de español nacido en América) sólo podía comerciar con España y no con otros países, eso le ocasionaba grandes perjuicios. La tercera causa es que esa burguesía criolla estaba apartada de los cargos públicos que se reservaban para españoles.

La revolución se inicia en 1810 en tres centros: Méjico, Caracas y Buenos Aires, y tras varias vicisitudes -como la guerra civil entre los partidarios de la independencia y los de continuar unidos a España- concluye en 1824 con la independencia de estos

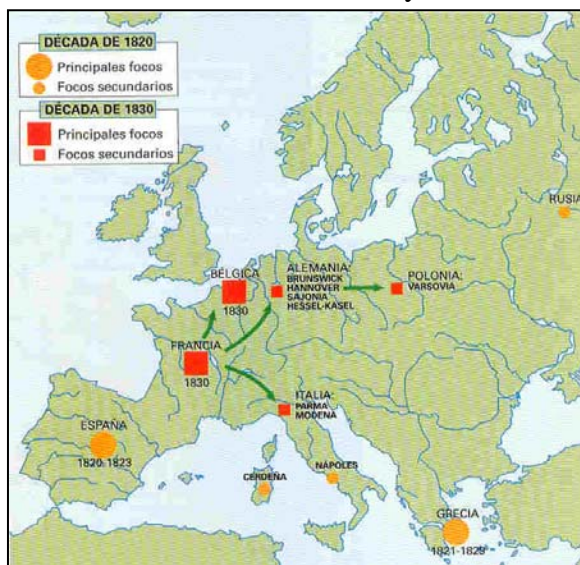
territorios que no formaron una unidad política como Brasil, sino un rosario de repúblicas independientes. Entre los luchadores por la independencia destacaron: Hidalgo en México, Simón Bolívar en Colombia-Venezuela, San Martín en Argentina-Chile...

2. Las revoluciones de 1820.

En 1820 una nueva oleada revolucionaria afectó a dos países de Europa: España y Grecia. En España la revolución tiene un carácter liberal, Fernando VII tras su vuelta había reimplantado el Antiguo Régimen e iniciado una caza de liberales. En 1820 el comandante Riego, con las tropas preparadas para sofocar la rebelión de las colonias americanas, da un golpe de Estado, el rey asustado jura la Constitución de 1812 y España se convierte en un país liberal. Este experimento acaba cuando tres años más tardes las tropas de la Santa Alianza restablecen a Fernando VII como rey absoluto. En Grecia la revolución tiene un carácter nacionalista, siglos de dominación turca no han acabado con la lengua griega y la religión cristiana ortodoxa, que se convierten en las señas de identidad del nacionalismo griego. Como vemos, en este levantamiento predomina el ingrediente nacionalista. Toda Europa se volcó con la causa griega y, por fin, el país, cuna de la civilización occidental, consiguió su independencia en 1829.

3. Las revoluciones de 1830.

Toda Europa se ve sacudida por esta revolución, desde Francia hasta



Las revoluciones de 1820 y 1830 en Europa.



Delacroix, La Libertad guiando al pueblo. Alegoría de la Revolución de 1830.

Rusia, si bien sólo triunfó en Francia y Bélgica. Como siempre en la raíz de estos brotes revolucionarios encontramos varios años seguidos de malas cosechas que crean un clima social turbulento y hace que las masas sean fácilmente manipulables por la burguesía.

En Francia Luis XVIII ha reimplantado el absolutismo, pero consciente de la imposibilidad de volver al pasado, ha firmado

una **Carta Otorgada** o pseudoconstitución que permite la existencia de un Parlamento elegido pero sin casi funciones. Su heredero Carlos X quita a la alta burguesía comercial el derecho a ser elegido en ese Parlamento. Esto origina un levantamiento popular que desemboca en la abdicación del rey y en la proclamación de Luis Felipe de Orleáns como rey constitucional. En Francia se ha instaurado nuevamente un régimen liberal.

Bélgica fue asignada a Holanda en el Congreso de Viena. El pueblo belga tratado de forma arbitraria por el soberano holandés no va a aceptar esta nueva situación y se rebela en 1830. El resultado es la independencia del país y la proclamación de una monarquía parlamentaria. Como vemos se dan en esta revolución los dos principios de liberalismo y nacionalismo.

4. Las revoluciones de 1848.

Esta revolución fue la más fuerte y original de las tres. Sacudió a toda Europa. En Austria, Alemania, Suiza e Italia tiene un marcado carácter nacionalista, en todos estos países fracasó. Pero, como en la anterior, Francia fue el epicentro.

En Francia una grave crisis agrícola y financiera contribuye al estallido revolucionario. La causa inmediata fue la negativa del gobierno a permitir la celebración de un banquete político al principal partido de la oposición. Al día siguiente (23-II-48) en la calle se formaron barricadas contra la policía y el ejército, allí estaban liberales, estudiantes, demócratas



Etapas de la unificación italiana.



Cavour y Bismarck, artífices de las unificaciones de Italia y Alemania.

(liberales más progresistas) y socialistas (representantes de los obreros). Ante tales acontecimientos Luis Felipe de Orleans abdicó y se proclamó la República. Como vemos participa por primera vez un movimiento que representa a los obreros. En esta revolución se pide, por primera vez desde 1793, el sufragio universal. Las

elecciones para la Asamblea Nacional (Parlamento francés) dieron la mayoría a las fuerzas conservadoras, y

los partidos de izquierda y los progresistas quedaron marginados, los obreros aprenderían a no confiar en la burguesía. Poco después en las elecciones para presidente de la República resultó ganador Luis Napoleón, sobrino de Napoleón Bonaparte y tal y como hiciera su tío, se proclamó emperador. De nuevo una revolución en Francia había desembocado en un poder imperial. Con todo, los logros de esta revolución son importantes, se mantuvo en Francia el sufragio universal y muchos países se gobernaban con constituciones.

4. Los procesos de unificación nacional de Alemania e Italia.

Hasta 1870 estos dos territorios habían permanecido fragmentados en multitud de estados independientes, pero existía en ellos la idea de pertenecer a una sola nación y la aspiración a convertirse en un estado unificado independiente cada uno. En las dos zonas habían fracasado las revoluciones del 30 y del 48, que allí habían tenido un alto contenido nacionalista. Además de la lengua como elemento común, las dos naciones contaron con intereses económicos comunes (conveniencia de un mercado amplio sin fronteras...) y la existencia de líderes indiscutibles que encarnaron la voluntad de independencia: en Italia Cavour y Garibaldi, y en Alemania Bismarck. La coyuntura internacional también favoreció estos procesos por el apoyo de Francia y la indiferencia de Gran Bretaña.

a) La unificación italiana.

El motor de la lucha partió del pequeño reino del Piamonte. Allí su rey Víctor Manuel y el primer ministro Cavour dirigieron la lucha contra Austria que ocupaba Lombardía y Venecia. Con apoyo de Francia derrotaron a Austria y la expulsaron de Lombardía (1859) y más tarde ésta se retira de Venecia (1866). Poco a poco muchos territorios se iban añadiendo a la causa italiana. Es de destacar la labor de Garibaldi, un aventurero que consiguió incorporar a la causa el reino de Nápoles y Sicilia en 1860. El último territorio que quedaba para completar la unidad eran los Estado Pontificios, gobernados por el Papa que se oponía a este proceso y estaba protegido por las tropas francesas. Cuando Napoleón III es derrotado por Alemania el Papa se queda solo y es el momento en el que las tropas de la Italia unida entran en Roma y hacen de ella la capital

del Reino de Italia con Víctor Manuel II a la cabeza. Los territorios papales quedan reducidos a la Ciudad del Vaticano.

b) La unificación alemana.

Alemania permanecía fragmentada desde la Edad Media. Aunque de forma nominal se conocía a aquel territorio como el Sacro Imperio Romano Germánico, en la práctica era un mosaico de unos treinta y nueve estados independientes. De todos ellos dos tenían una mayor fuerza y extensión: Austria y Prusia. Uno de ellos sobra. Prusia era mucho más fuerte y a la larga marginaría a Austria que quedaría fuera. Desde el punto de vista económico ya había desde 1834 una unión aduanera entre los distintos estados en una asociación llamada Zollverein.

La unificación se produjo a través de varias guerras. La primera de ellas fue la llamada Guerra de los Ducados por la que Prusia arrebató dos pequeños ducados a Dinamarca en 1864. La marginación de Austria del proceso se produjo tras la guerra entre Prusia y Austria en 1866. La Francia de Napoleón III veía con recelo una potencia unida tras el Rin, acostumbrada como estaba a influir en la zona, no estaba dispuesta a reconocer el crecimiento de Prusia y esto llevó a una guerra. Francia fue derrotada y se proclamaba el II Reich o Imperio Alemán con Guillermo I como emperador. Francia, además, perdía dos territorios que en un futuro serían fuente de conflicto por las ansias de revancha de Francia: Alsacia y Lorena que pasaban a Alemania.



Etapas de la unificación alemana.